

SITUACIÓN ACTUAL DE EDUCACIÓN DE LOS JORNALEROS AGRÍCOLAS MIGRANTES EN MÉXICO

CURRENT SITUATION OF EDUCATION OF MIGRANT FARM WORKERS IN MEXICO

Elena Anatolievna Zhizhko

Doctora en Educación. SNI 1, Perfil PROMEP, Docente investigadora del Programa de Maestría en Investigaciones Humanísticas y Educativas (perteneciente al PNPC), Unidad Académica de Docencia Superior, Universidad Autónoma de Zacatecas, Integrante de la Academia de Ruso, eanatoli@yahoo.com

Resumen

Este artículo presenta los resultados de una investigación social-pedagógica sobre la situación actual de educación de los jornaleros agrícolas migrantes en México. La investigación realizada mostró que la educación de los jornaleros agrícolas migrantes, es componente del sistema de Educación para la vida y el trabajo y del Programa de Atención a la Demanda de Educación para Adultos con el Modelo de Educación para la Vida y el Trabajo, y se ofrece a través del Instituto Nacional de Educación de Adultos, las Misiones Culturales, los Centros de Educación Básica para Adultos, los Centros de Educación Extraescolar, con el apoyo de organizaciones civiles, sindicatos, cámaras, secretarías de Estado, agencias privadas de capacitación. No obstante, de un total de población con el rezago educativo que es de 31.9 millones, los programas mencionados sólo atendieron 1,615,824 personas (2012-2013), de los cuales 74.6% acudieron a las escuelas públicas. De modo que el 95 % del total de las personas que requieren la capacitación para el trabajo, aun no la han obtenido.

Palabras clave: educación en México; educación de adultos; educación para la vida y el trabajo; educación de los jornaleros agrícolas migrantes; Modelo de Educación para la Vida y el Trabajo.

Abstract

This article presents the results of a social-pedagogical research about the current situation of education of migrant farm workers in Mexico. The investigation showed that the education of migrant farm workers, is part of the system of Education for Life and Work and Care Program Demand for Adult Education with the Education Model for Life and Work, and it is offered through the National Institute for Adult Education, the Cultural Missions, the Centers for Adult Basic Education, Centers for School Education, with the support of civil organizations, trade unions, chambers, secretaries of state, private training agencies. However, out of a total population with the educational gap that is 31.9 million, attended these programs only 1,615,824 people (2012-2013), of which 74.6% went to public schools. So that 95% of all people who require training for work, have not yet obtained it.

Keywords: education in Mexico; adult education; education for life and work; education of migrant farm workers; Education Model for Life and Work.

Actualmente, la educación de los jornaleros agrícolas migrantes, es parte del Programa de Atención a la Demanda de Educación para Adultos con el Modelo de Educación para la Vida y el Trabajo operado por el Instituto Nacional de Educación de Adultos (INEA) a través de los Institutos Estatales de Educación para Adultos (IEEA) y Delegaciones del INEA en las entidades federativas.

Una de las vertientes pedagógicas específicas diferenciadas de MEVYT, es el Programa de Atención a Jornaleros Agrícolas Migrantes que inició a operar en 2000 en nueve entidades del país: Baja California, Baja California Sur, Guerrero, Michoacán, Nayarit, Oaxaca, San Luis Potosí, Sinaloa y Veracruz. En el año 2005 este programa ya funcionaba en todas las entidades federativas (INEA, 2013).

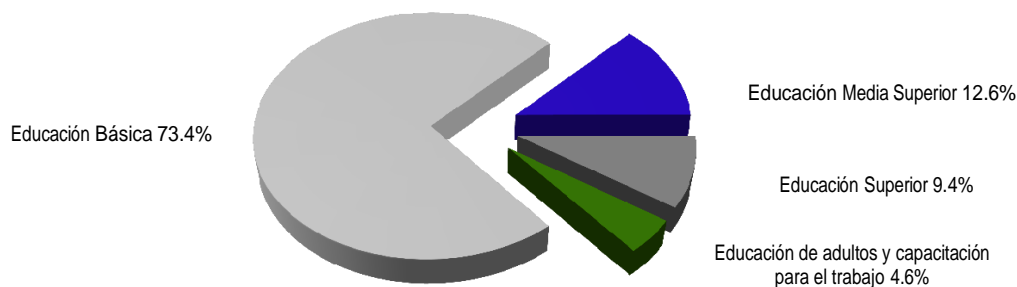
Es importante subrayar que la educación de los jornaleros agrícolas migrantes, es componente del sistema de *Educación para la vida y el trabajo*, y del otro, más amplio sistema de *Educación de personas jóvenes y adultas* (EPJA).

La *Educación de personas jóvenes y adultas*, se concibe como la acción educativa para la construcción de ciudadanías, la promoción de la equidad y la formación de capacidades para el desempeño laboral, a través de la definición de las áreas específicas de conocimientos y capacidades a ser desarrolladas (CEAAL, 2003).

EPJA se ubica en una de las dos modalidades del sistema educativo nacional - la no formal (la modalidad formal prevalece en la educación básica, media superior y superior que se obtienen en edades convencionales). Se concibe a la *educación no formal* como una vertiente con dos subconjuntos: el primero se refiere a la educación para la vida o básica, que se orienta a la construcción de conocimientos y habilidades básicos para quienes no pudieron obtenerlos en la edad convencional y a través de la escolaridad formal; debe proporcionar el bagaje esencial para la vida en una sociedad democrática moderna y por ello se designa como *educación para la vida*. El segundo subconjunto está constituido por la *oferta educativa para el trabajo*, la cual se enfoca al desarrollo de habilidades específicas de diversos tipos que se requieren para ocupar de manera efectiva posiciones diversas en el aparato productivo (SEP, 2001).

En 2013, la *Educación de personas jóvenes y adultas* constituía a nivel nacional el 4.6% del total de la población atendida en diferentes niveles educativos (véase figura 1).

Figura 1. Estadísticas del sistema educativo nacional 2012-2013



Fuente: SEP (2014). *Principales cifras del sistema educativo nacional 2012-2013*, México, SEP.

En este mismo año, la población con rezago educativo era de 30,849,893 personas, de las cuales 19,494,929 eran potencialmente factibles de atender y sólo 2,250,000 personas (38.4% del total) fueron atendidas por los programas del Instituto Nacional de Educación de Adultos (INEA, 2013) (véase cuadro 1).

Cuadro 1. Población con rezago educativo (2005-2013)

Año	Población potencial rezago educativo	Población potencial factible de atender¹	Población objetivo (adultos registrados en los programas de MEVyT-INEA)
2005	32'037,655	23'482,283	2'613,505
2006	32'043,180	22'011,284	2'357,335
2007	32'026,738	21'679,927	2'291,853
2008	32'024,073	21'349,015	2'409,719
2009	31'737,476	21'042,780	2'439,448
2010	31'545,780	20'673,529	2'400,000
2011	31'321,014	20'280,617	2'400,000
2012	31'085,179	19'883,129	2'400,000
2013	30'849,893	19'494,929	2'250,000

Fuente: Instituto Nacional de Educación de Adultos (INEA) (2013). *Acuerdo número 662 por el que se emiten las Reglas de Operación de los Programas de Atención a la Demanda de Educación para Adultos (INEA) y Modelo de Educación para la Vida y el Trabajo (INEA).*

El Instituto Nacional para la Educación de los Adultos en el período que comprende del año 2007 al año 2012 logró que 4,222,663 (cifra estimada al cierre de 2012) de jóvenes y adultos de 15 años y más concluyeran al menos un nivel en alfabetización, primaria y/o secundaria (INEA, 2013). Es de destacar que la cifra antes mencionada es superior en 13 puntos porcentuales respecto al período 2001-2006 que fue de 3,738,289, manteniendo así el compromiso de ofrecer dichos servicios a más población en condición de rezago educativo.

Los resultados censales del año 2010 (INEGI, 2013), al ser comparados con los obtenidos en el XII Censo General de Población y Vivienda 2000, donde la población en condición de rezago educativo era de 32.6 millones, muestra que en el 2010, se registró un rezago educativo de 31.9 millones, representando una reducción histórica del 2%, que se presenta por primera vez después de 30 años de creación del INEA.

En 2007-2011, fueron emitidos por INEA, 1,975,694 certificados de secundaria a los jóvenes y adultos (véase cuadro 2).

¹ Información estimada con base en el Censo de Población y Vivienda 2010, INEGI, Proyecciones de Población de CONAPO 2005-2050, Estadísticas del Sistema Educativo Nacional y Logros del Instituto Nacional para la Educación de los adultos. Las cifras están sujetas a modificación cada vez que exista una nueva proyección de población de CONAPO o cambio en la metodología en el cálculo del rezago. Información actualizada estimada con base a las metas del Presupuesto de Egresos de la Federación (PEF) de 2012.

Cuadro 2. Certificados emitidos por INEA (2007-2011).

Año	2007	2008	2009	2010	2011
Número de los certificados emitidos	395,976	381,208	382,672	385,066	430,772
Total					1,975,694

Fuente: Instituto Nacional de Estadística y Geografía (2013). *Indicadores INEA*, revisado el 30 de julio de 2014 en: <http://www.inegi.org.mx/>

En lo que respecta a la población hablante de lenguas indígenas, el logro más importante se observa en el índice de analfabetismo de dicha población, colocándose en un 27.1% y logrando una reducción de 4.5 puntos porcentuales, lo que representa un 14.2% menos que al cierre del año 2006 (INEGI, 2013).

Como se ha mencionado líneas arriba, uno de los enfoques de la *Educación de personas jóvenes y adultas*, es la *Educación para la vida y el trabajo*, el cual, equiparado con la educación básica, se ubica como factor de igualdad de oportunidades. La educación formal y no formal se consideran en el sentido amplio que reconozca otras formas y lugares de aprendizaje, que fortalezca lo ya aprendido y apoye la construcción de aprendizajes efectivos a través del uso de las tecnologías. En el enfoque de *Educación para la vida y el trabajo*, se reconocen la sociedad del conocimiento y la educación permanente como marcos en los que han de implementarse los nuevos modelos educativos y de gestión de la EPJA en México.

Se pretende que la búsqueda de la cobertura universal deje el paso a la búsqueda de la equidad, en el entendido de que ésta es un desafío que podría asegurar que todos reciban la atención que requieren para el logro de aprendizajes efectivos. De esta manera, la *Educación para la vida y el trabajo* se considera como un motor del desarrollo humano.

El sistema mexicano de *Educación para la vida y el trabajo* consta de programas, centros y cursos cortos, orientados a la mejora de la economía familiar, con contenidos ligados a la vida doméstica, el autoconsumo y al trabajo remunerado, que se ofrecen a través de las Misiones Culturales, los Centros de Educación Básica para Adultos (CEBAS) y los Centros de Educación Extraescolar (CEDEX), con el apoyo de organizaciones civiles, sindicatos, cámaras, secretarías de Estado, agencias privadas de capacitación (Hernández, 2008).

Se distinguen dos tipos de programas de formación en el trabajo: dirigidos a empleados en activo y para población desempleada. Los programas de formación para trabajadores en activo, se dividen, a su vez, en los dirigidos a las personas en el mercado formal y el informal. Los primeros pueden ser: diseñados e implementados por las propias empresas; y los que se desarrollan en los centros de trabajo con apoyo de la Secretaría de Trabajo y Previsión Social; programas que el Gobierno ofrece a las empresas; programas que se imparten en las empresas a través de las cámaras industriales y de comercio y los programas realizados por iniciativa de los

sindicatos (Pieck, 2004; Duch, Galván, Garibay, 2005; Hernaiz, 2004; Márquez, 2004; Rosas, 2005).

En los programas de formación para trabajadores en activo del sector informal o relacionados con el sector agropecuario, se distinguen aquellos vinculados al sector agropecuario y programas de gobierno orientados al sector urbano marginal; también están los programas orientados al apoyo del sector artesanal y los que ofrecen las organizaciones civiles. Las últimas se concentran en las siguientes líneas de acción:

- 1) la sobrevivencia económica (proyectos productivos agrícolas, pecuarios, pesqueros, forestales);
- 2) el desarrollo social (rural, comunitario, sustentable, integral, humano, para la agricultura sustentable);
- 3) los aspectos organizativos (empresas sociales, microempresas, cooperativas);
- 4) de gestión jurídica, contable y administrativa (comercialización, servicios financieros -cajas de ahorro y crédito y bolsa de trabajo-; defensa de los derechos laborales); y
- 5) las educativas (alfabetización, posalfabetización de jóvenes y adultos; programas para los indígenas) (Pieck, 2004).

En la formación para el trabajo de las personas en condición de desempleo, se distinguen también aquellos orientados al mercado formal y los que no se vinculan con este tipo de mercado. En los primeros destaca la acción del Sistema de Capacitación para el Trabajo (SICAT) que se dirige a personas mayores de 16 años en condición de desempleo abierto, subempleo o suspensión temporal de relaciones laborales, sin importar su nivel de escolaridad. A través de cursos cortos se pretende facilitar el acceso de estas personas a la calificación que requiere el aparato productivo (Galicia, 2005).

En los programas para población desempleada no vinculados al mercado formal de trabajo, se aprecian los siguientes tipos: aquellos que utilizan una modalidad formal, más de tipo escolarizado y a los que acude mayormente la población joven; y los que se orientan al sector social (rural y urbano marginal) a partir de ofertas no formales o vocacionales. En estos últimos se ubican las propuestas no formales que se dan en los CEBAS, Misiones Culturales y CEDEX de la SEP. Son cursos de corte y confección, bordados, alfarería, pequeñas industrias, belleza y mecanografía a los que asisten más mujeres, y de carpintería, herrería, electricidad y albañilería con mayor asistencia masculina. Se imparten en el medio rural y en zonas urbano marginales, pero en realidad no representan una opción para el empleo (Hernández, 2008).

Las acciones de *Educación para la vida y el trabajo* desarrolladas a través del sector educativo, como es el caso de los CEBAS, son servicios a los que asiste población en condición de pobreza y que son atendidas por programas sin la infraestructura necesaria.

Las cifras de atención brindadas por la SEP son referente importante que da cuenta de la escasa incorporación de personas a los pocos servicios que se ofrecían en 2001-2005 por esta vía (SEP, 2006). En 2005, en alrededor de 5300 centros en todo el país que brindaban una opción de

formación para el trabajo a los representantes de grupos vulnerables de las áreas rurales y urbanas marginales, se brindó atención sólo a 961,972 personas (véase cuadro 3):

Cuadro 3. Personas atendidas en las instituciones que capacitan para el trabajo (2001-2005)

Género/Año	2001	2002	2003	2004	2005
Mujeres	521,754	556,996	677,255	605,358	572,615
Hombres	381,387	380,037	402,281	403,441	389,357
Total	903,141	937,033	1,079,536	1,008,799	961,972

Fuente: Dirección General de Planeación y Programación, SEP, 2006.

Como puede apreciarse, a los cursos asistieron mayoritariamente las mujeres, no obstante, la asistencia masculina resulta relevante en estas cifras. En promedio, el 40% de la población son hombres. Destaca también una tendencia de atención sostenida, con una disminución en el año 2005, a pesar de que se realizaba sin la infraestructura necesaria y sin vínculos directos con el mundo productivo.

Hay que señalar que las acciones de capacitación que se desarrollan en y desde el sector productivo, como es el caso de las empresas, concentraban en el año 2001-2005 el 54% de personas atendidas, mientras que los CEDEX y las Misiones Culturales capacitaban a 1.7% y 1.3% respectivamente del total de personas atendidas. En general, en el año 2003 en el marco de la diversidad de programas y acciones de formación en y para el trabajo, se entregaron 319,109 constancias que avalan este tipo de estudios (Pieck, 2004, p. 32). La distribución por área en números relativos era la siguiente (véase cuadro 4):

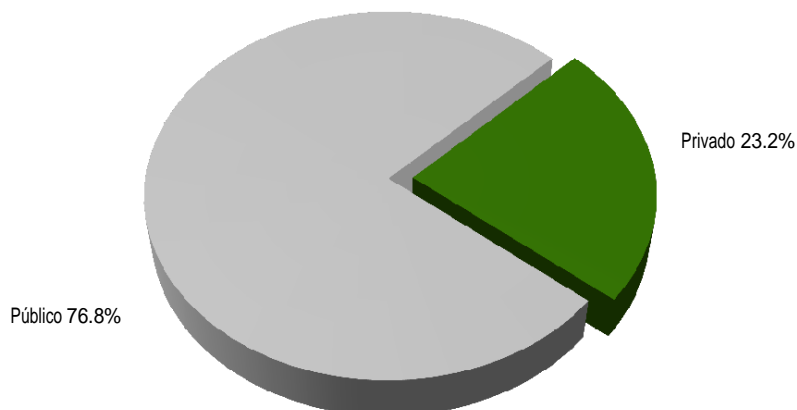
Cuadro 4. Distribución por área de las constancias que avalan la formación para el trabajo (2003)

Agricultura, ganadería, silvicultura, caza y pesca	2.09%
Industrias extractivas	1.15%
Industrias de la transformación	64.59%
Construcción	1.05%
Electricidad, gas, agua	0.41%
Comercio	10.30%
Transportes y comunicación	2.92%
Servicios	17.48%

Fuente: Pieck E. (2004). *La oferta de formación para el trabajo en México. Documentos de investigación*. México, Universidad Iberoamericana-Instituto de investigaciones para el desarrollo de la educación.

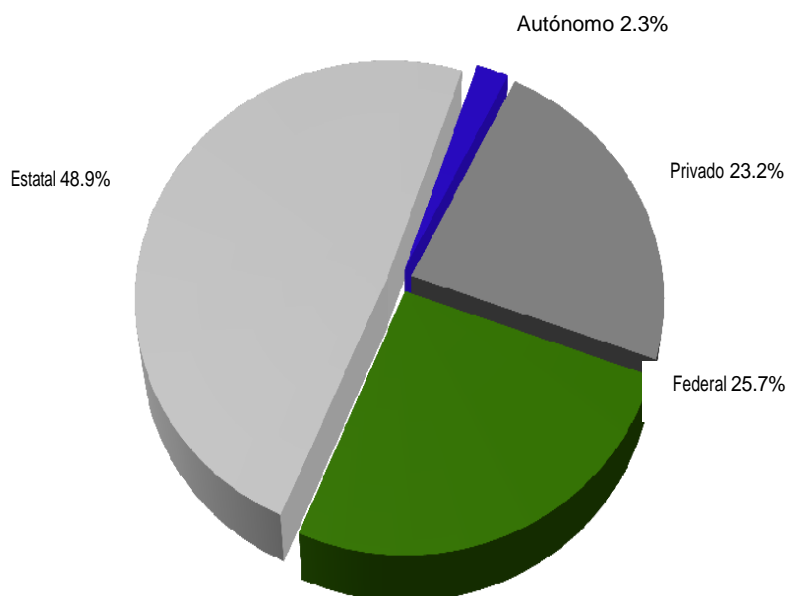
Si en 2005, al 54% del total de las personas que se capacitaron para el trabajo, los atendieron los organismos privados, en el ciclo escolar 2012-2013, lo hicieron 76.8% de las instituciones del sector público (véase figura 2), de los cuales el 25.7% eran federales, el 48.9% estatales y 2.3% autónomos (véase figura 3).

Figura 2. Población capacitada para el trabajo por los sectores público y privado (ciclo escolar 2012-2013)



Fuente: SEP (2014). *Principales cifras del sistema educativo nacional 2012-2013*, México, SEP

Figura 3. Población capacitada para el trabajo por las instituciones federales, estatales, autónomas y privadas (ciclo escolar 2012-2013)



Fuente: SEP (2014). *Principales cifras del sistema educativo nacional 2012-2013*, México, SEP

No obstante, los 5300 centros de capacitación para el trabajo que existían a nivel nacional en 2005, en 2013 (casi en diez años) sólo aumentaron por otros 486 escuelas (hasta llegar a 5786), de los cuales la mayoría (4613 instituciones) son de régimen privado y sólo 1173, público (véase figura 4).

**Figura 4. Estadísticas de capacitación para el trabajo
(ciclo escolar 2012-2013)**

NIVEL / SOSTENIMIENTO	ALUMNOS			DOCENTES	ESCUELAS	GRUPOS
	TOTAL	HOMBRE	MUJERES			
Capacitación para el trabajo	1615824	666288	949536	40293	5786	113435
Público	1241742	505493	736249	17716	1173	84832
Federal	415594	201886	213708	5757	408	29691
Estatad	780501	288170	501112	11253	718	53011
Autónomo	36557	15428	21129	706	17	2127
Privado	374082	160795	213287	22577	4613	28603

Fuente: SEP (2014). *Principales cifras del sistema educativo nacional 2012-2013*, México, SEP. En total, en el ciclo escolar 2012-2013, fueron capacitados para el trabajo 1,615,824 personas, de los cuales 1,241,742 acudieron a las escuelas públicas (compárese con 961,972 personas del ciclo escolar 2004-2005) (véase figura 4).

Puede afirmarse, pues, que en el sistema nacional de *Educación para la vida y el trabajo*, ha habido cambios positivos en los últimos diez años: la cantidad de las instituciones públicas que capacitan para el trabajo, aumentó en un 22.8%; se atendieron al año 653,852 personas más que en 2005. Sin embargo, el número de las personas atendidas podría ser aún más grande si se hubieron abierto más centros de capacitación: en diez años su número se elevó sólo por 486 (de 5300 a 5786), siendo el 80% de ellos privados.

Estos datos indican la tendencia en la formación en el trabajo y la necesidad de establecer articulación entre el sector productivo y los servicios educativos que hagan viable la posibilidad de mejorar las condiciones de vida de las personas más vulnerables en zonas rurales y urbanas marginales, incluyendo a los jornaleros agrícolas migrantes.

En general, el sistema nacional de *Educación de personas jóvenes y adultas*, ha logrado en los últimos años reducir en 2% el rezago educativo, incluyendo la disminución en un 4.5% del analfabetismo de los grupos indígenas.

Es importante destacar que los avances de la EPJA se deben en gran parte al Programa de Atención a la Demanda de Educación para Adultos con el Modelo de Educación para la Vida y el Trabajo (MEVyT) operado por el INEA.

El Modelo de Educación para la Vida y el Trabajo tiene como propósito principal, ofrecer a las personas jóvenes y adultas una educación básica vinculada con temas y opciones de aprendizaje, basados en las necesidades e intereses de la población por atender, de forma que les sirva para desarrollar los conocimientos y competencias necesarios para desenvolverse en mejores condiciones en su vida personal, familiar, laboral y social, elevar su calidad de vida, elevar su autoestima y la formación de actitudes de respeto y de responsabilidad (INEA, 2013).

El MEVyT parte de un enfoque socioeducativo y no sólo pedagógico, de ahí que de las necesidades básicas del ser humano derivan las necesidades básicas de aprendizaje. Enfatiza el aprendizaje de acuerdo a los postulados de Jomtien, los acuerdos de la CONFINTEA V y el Marco Regional de

Educación para Adultos, y retoma el constructivismo, así como el cognoscitividad. Sus fuentes centrales son las necesidades básicas y aquellas que las trascienden, como autoestima, libertad, pertenencia, interculturalidad, afecto, así como las formas en que las personas construyen conocimientos. Además, es un modelo que capitaliza las experiencias curriculares acumuladas a través de testimonios de personas que usaron modelos anteriores, reflexiones del equipo, impactos, etc. Una de sus bases conceptuales es el entrecruzamiento de aspectos formativos e informativos que privilegia el desarrollo de competencias y no de conocimientos aislados (SEP, 2006).

Cabe destacar que es un nuevo concepto de educación básica que lejos de abandonar este propósito, lo enriquece. La innovación se encuentra en la manera en que se ofrecen la primaria y la secundaria: flexible, diversificada y abierta. Se define como un modelo pertinente, relevante y de calidad dirigido a aquellas personas que no han iniciado o concluido su educación básica y aquellas que desean seguir aprendiendo. De modo general, el MEVyT pretende que las personas:

- Reconozcan e integren las experiencias y conocimientos que ya tienen.
- Enriquezcan sus conocimientos con nuevos elementos que les sean útiles y significativos para su desarrollo.
- Mejoren su capacidad de búsqueda y manejo de información para seguir aprendiendo.
- Fortalezcan sus habilidades básicas de lectura, escritura, cálculo numérico, expresión oral y comprensión del ambiente natural y social que están a su alrededor.
- Expliquen con sus propias palabras los fenómenos sociales y naturales.
- Participen responsablemente en la vida democrática del país.
- Fortalezcan las capacidades, actitudes y valores que les permitan mejorar y transformar su vida y la de su comunidad en un marco de legalidad, respeto y responsabilidad.
- Tomen decisiones razonadas y responsables, a partir de su creatividad, el aprendizaje, y la aplicación de métodos y procedimientos lógicos y científicos (INEA, 2013).

La estructura curricular del MEVyT es modular y se organiza en módulos básicos y diversificados. Los primeros atienden las necesidades básicas de aprendizaje y sus aspectos instrumentales, y se agrupan en torno a tres ejes: lengua y comunicación, matemáticas y ciencias. Los módulos diversificados desarrollan temas y competencias específicas dirigidos a diferentes sectores de la población. Destaca que dentro de éstos se encuentran módulos propedéuticos al bachillerato, con los que se apoya a aquellas personas que desean seguir estudiando, y cuenta también con módulos alternativos que, al desarrollar las mismas competencias que algunos módulos básicos, pueden sustituirlos, dependiendo de los intereses y necesidades de las personas (Hernández, 2008).

Contempla tres niveles: inicial, intermedio y avanzado, que dan un marco a los procesos de acreditación y certificación de manera que los niveles

inicial e intermedio permiten certificar la primaria, mientras que el avanzado acredita la secundaria. Lo importante es que, a la vez que brinda esta opción, diversifica la formación con los módulos dirigidos a temáticas relevantes, de manera que las personas jóvenes y adultas puedan construir sus propias “rutas” de estudio o de formación.

El método pedagógico se basa en el trabajo con situaciones de aprendizaje y se organiza en tres momentos: recuperación de conocimientos y experiencias de las personas en relación con el tema, a través de actividades como relatos, anécdotas, preguntas, etc.; búsqueda y análisis de información, reflexión y confrontación con lo que ya se sabe, mediante actividades de intercambio, lectura, indagación en diversos materiales y fuentes; cierre, conclusión y aplicación de lo aprendido, con base en actividades de elaboración de conclusiones, lecturas, elaboración de textos, etc. (Rosas, 2005).

La evaluación de los aprendizajes se entiende como un proceso formativo, continuo y permanente que sirve a las personas para reconocer sus avances y limitaciones en el aprendizaje y para orientar y realimentar su proceso educativo. Pero además puede darse por autoevaluación, co-evaluación, en equipos, y no sólo de manera vertical, es decir, del educador hacia el educando. Otro aspecto relacionado con el punto anterior es la acreditación y la certificación, mismas que se desarrollan mediante la valoración de evidencias de desempeño de las personas dentro de los módulos y de la presentación de un examen final (INEA, 2013).

Es importante subrayar que MEVyT, es una propuesta educativa rica en materiales. Cada módulo contiene libros y otros recursos didácticos como mapas, fichas de trabajo, atlas y juegos que no sólo son de calidad, sino muy apreciados por los propios usuarios. Importa destacar que en el diseño de los materiales se tomaron en cuenta dos aspectos: por un lado, la intervención de instancias gubernamentales y no gubernamentales, así como expertos en determinadas áreas; por otro lado, los materiales tienen adecuaciones y actualizaciones con base en tres fuentes: visitas directas a círculos de estudio para dialogar acerca de los materiales y su uso; los talleres colegiados que son espacios de intercambio con los participantes, tanto asesores y técnicos docentes como mandos medios; y la tercera fuente es la información resultado de la evaluación educativa, ya que se hicieron ediciones preliminares, se evaluaron y de ahí se ajustaron o actualizaron.

El MEVyT opera a través de Puntos de Encuentro y PI@zas Comunitarias. Los primeros, son lugares de reunión prestados por la comunidad, como escuelas, iglesias, casas ejidales, etc., donde se reúnen las personas, forman círculos de estudio y se les da un servicio educativo integral. Los Puntos de Encuentro son concebidos como espacios comunitarios, coordinados por un titular que incorpora la colaboración voluntaria de asesores y organiza la atención educativa de los educandos (INEA, 2013).

Las PI@zas Comunitarias pueden ser consideradas al mismo tiempo como una estrategia de operación del MEVyT y como un programa en sí mismo. Como estrategia, se definen como espacios educativos abiertos a la comunidad, cuentan con computadoras y acervos de materiales impresos, videos, discos compactos y otros recursos para el aprendizaje. En realidad,

representan el espacio en que se asume como relevante el uso de las nuevas tecnologías con la población vulnerable (Hernández, 2008).

Cabe mencionar que la diversidad de los sectores de población que comprende, especialmente la de los indígenas, ha requerido la generación de respuestas pedagógicas específicas diferenciadas, llamadas vertientes del MEVyT. Se analizan a continuación algunas de ellas.

El MEVyT Braille es dirigido a personas ciegas o débiles visuales que no han iniciado o concluido su educación primaria o secundaria. Es una opción educativa con materiales y estrategias didácticas de apoyo, adaptada a sus características, que requiere asesoría y espacios adecuados de aprendizaje para que puedan iniciar, continuar o concluir sus estudios. Hasta el momento se han impreso en código Braille 9 módulos básicos del nivel inicial e intermedio del MEVyT, para que al mismo tiempo que estudian la primaria y la secundaria, las personas puedan aprender y consolidar el uso del lenguaje braille. Los módulos básicos de nivel avanzado están en proceso de adaptación al código, así como los audios respectivos. Las personas que, de entrada a la variante, no conocen el lenguaje braille, inician sus estudios aprendiéndolo, apoyados por un orientador educativo especializado, dependiendo de las posibilidades locales y de existencia de las organizaciones especializadas que colaboren solidariamente con el servicio (INEA, 2013).

Estrategia MEVyT Penitenciario es una versión acotada del MEVyT, propuesta a fin de garantizar los módulos necesarios que se centren en las necesidades más sentidas de la población que se encuentra interna en el Sistema penitenciario mexicano, principalmente en los Centros Federales de Readaptación Social, el Órgano Administrativo Desconcentrado de Prevención y Readaptación Social de la Secretaría de Seguridad Pública (OADPRS-SSP). El planteamiento de la OADPRS-SSP, que quedó plasmado en un convenio de colaboración, establece que dicha instancia imprimirá y distribuirá el MEVyT Penitenciario para los centros de reclusión, con una oferta de los 18 módulos básicos establecidos en estos lineamientos y, de preferencia, los seis diversificados siguientes: La educación te hace libre, Cuando enfrentamos un delito, Somos mexicanos, Nuestros documentos, Fuera de las drogas y Vida y salud. El INEA, por su parte, a través de sus Delegaciones y de los Institutos Estatales de Educación de Adultos en los estados, proporciona los servicios de incorporación, acreditación, certificación y formación de asesores, bajo las normas regulares (INEA, 2013).

Los programas de MEVyT antes descritos muestran una diversidad de educación inclusiva que existe en el sistema de educación de adultos en México. En particular, dos de ellos, el Programa de Atención a Jornaleros Agrícolas Migrantes e Indígena Bilingüe, están dirigidos al grupo de marginados, sujetos de este estudio.

El MEVyT Indígena Bilingüe (MIB) se dirige a las poblaciones hablantes de diferentes lenguas indígenas (HLI), tomando en cuenta las características lingüísticas de los educandos, sobre todo para su alfabetización o nivel inicial. El MIB se caracteriza por realizar la alfabetización en la lengua materna, a fin de que sea más fácil transferir esa capacidad, y fomenta un aprendizaje bilingüe considerando el español como segunda lengua. Por ello, la atención

educativa se realiza por asesores bilingües locales, desde la alfabetización hasta la secundaria (INEA, 2013).

Como la población de origen indígena puede presentar características lingüísticas diversas en relación con su manejo del español (monolingüismo o bilingüismo receptivo, incipiente o coordinado), al inicio de su incorporación, los aspirantes aplican la entrevista inicial. Posteriormente, la persona se registra indicando su situación lingüística y la lengua materna específica, con base en el catálogo del Sistema de registro nacional y control electrónico de la incorporación, acreditación, avance académico y certificación de adultos (SASA).

Con el MIB también se atienden los jornaleros agrícolas migrantes hablantes de alguna lengua indígena, ya sea en las comunidades de origen o en las zonas agrícolas o urbanas de su concentración. Ya que es posible que en las zonas agrícolas o urbanas de concentración no se cuente con asesores hablantes de las lenguas específicas requeridas, los asesores educativos regulares pueden mejorar la atención incorporando a su lado a la figura solidaria de un auxiliar intérprete HLI y en las localidades de origen se puede apoyar el aprendizaje con un auxiliar intérprete que hable bien el español (INEA, 2013).

Una de las vertientes del MEVyT, es el Programa de Atención a Jornaleros Agrícolas Migrantes, que se desarrolla a partir de la consideración de la población jornalera agrícola migrante como un grupo en desventaja. Asimismo, brinda recursos para la capacitación, actualización y gratificación de los prestadores de servicios en campamentos, albergues, asentamientos irregulares y comunidades de origen de las localidades expulsoras de esta población (INEA, 2013).

Es un proyecto que realiza acciones con el apoyo de otras dependencias a través del proyecto Fomentar y Mejorar la Educación Intercultural para los Migrantes que inició sus operaciones en 2003. Utiliza el modelo pedagógico de MEVyT y se acompaña de acciones para la enseñanza del español como segunda lengua.

El Programa de Atención a Jornaleros Agrícolas Migrantes se apoya en otros proyectos educativos y de desarrollo social: Programa de Educación Básica para Niños y Niñas de Familias Jornaleras Agrícolas Migrantes (PRONIM), Programa de Atención a Jornaleros Agrícolas (PAJA) de Subsecretaría de Prospectiva, Planeación y Evaluación de SEDESOL, Subprograma de Movilidad Laboral (SUMLI), Programa de Empleo Temporal (PET) de la Secretaría de Desarrollo Agropecuario (SEDAGRO) y Programas de la Secretaría de Agricultura, Ganadería y Desarrollo Rural (SAGAR), Programas del DIF: Programa de Asistencia Social Alimentaria a Sujetos Vulnerables (PASASV); Programa de Desayunos Escolares (PRODES); Programa de Espacios de Alimentación, Encuentro y Desarrollo (EAEyD), Red Móvil Promotoras Rurales, Programa Oportunidades, el Seguro de Vida para Jefas de Familia, etc.

En suma, puede afirmarse que hoy en México la educación de los jornaleros agrícolas migrantes, es componente del sistema de Educación para la vida y el trabajo y del Programa de Atención a la Demanda de Educación para Adultos con el Modelo de Educación para la Vida y el Trabajo, y se

ofrece a través del Instituto Nacional de Educación de Adultos, las Misiones Culturales, los Centros de Educación Básica para Adultos, los Centros de Educación Extraescolar, con el apoyo de organizaciones civiles, sindicatos, cámaras, secretarías de Estado, agencias privadas de capacitación. No obstante, de un total de población con el rezago educativo que es de 31.9 millones, los programas mencionados sólo atendieron 1,615,824 personas (2012-2013), de los cuales 74.6% acudieron a las escuelas públicas. De modo que el 95 % del total de las personas que requieren la capacitación para el trabajo, aun no la han obtenido.

Referencias

- CEAAL (Consejo de Educación de Adultos de América Latina), revisado el 09 de mayo de 2014 en: <http://www.ceaal.org/index.php>.
- Galicia, A. (2005). "EPJA en México". *La educación de jóvenes y adultos en América Latina y el Caribe. Hacia un estado del arte. Informe regional de América Latina y el Caribe para la Conferencia de Seguimiento a CONFITEA V*, Bangkok, septiembre de 2003, Santiago de Chile, Oficina Regional de Educación para América Latina y el Caribe. Revisado el 22 de diciembre de 2013 en <http://unesdoc.unesco.org/images/0013/001389/138996s.pdf>
- INEA (Instituto Nacional de Educación de Adultos) (2013). *Acuerdo número 662 por el que se emiten las Reglas de Operación de los Programas de Atención a la Demanda de Educación para Adultos (INEA) y Modelo de Educación para la Vida y el Trabajo (INEA)*. Revisado el 06 de julio de 2014 en: http://www.inea.gob.mx/transparencia/pdf/marco_normativo/Acuerdo_662_ROPINEA_2013.pdf
- INEGI (Instituto Nacional de Estadística y Geografía) (2013). *Indicadores INEA*. Revisado el 30 de julio de 2014 en: <http://www.inegi.org.mx/>
- Hernández, G. (2008). *Situación presente de la educación de las personas jóvenes y adultas en México*. México: CREFAL.
- Pieck E. (2004). *La oferta de formación para el trabajo en México. Documentos de investigación*. México: Universidad Iberoamericana-Instituto de investigaciones para el desarrollo de la educación.
- Rosas, L. (2005). "Una mirada hacia la educación rural", en Bertussi T. *Anuario educativo mexicano*, pp. 110-123.
- SEP (2001). *Programa Nacional de Educación 2000-2006*. México: SEP.
- SEP (2006). *Reglas de operación e indicadores de evaluación y gestión del programa de atención a la demanda de educación para adultos a través del Modelo de Educación para la Vida y el Trabajo*. México: SEP.
- SEP (2014). *Principales cifras del sistema educativo nacional 2012-2013*. México: SEP.